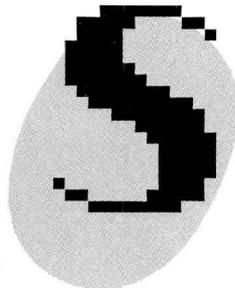


HACIA LA MITAD DE LOS AÑOS

80



e me ha pedido que describa a grandes rasgos la evolución de *Colciencias* durante los últimos cinco años y medio que corresponden al ejercicio de la Dirección General de la entidad por quien esto escribe y por Pedro José Amaya, en ese orden. Trataré de hacerlo, a pesar de la obvia dificultad para apreciar objetivamente un proceso en el cual se ha partici-

pado activamente en su comienzo y se tiene un gran aprecio y respeto por la gestión de su sucesor.

En mi opinión, los siguientes aspectos caracterizan este período:

- Su articulación con el período inmediatamente anterior, en el sentido de darle la mayor importancia y atención a todos aquellos programas y líneas de acción establecidos o diseñados previamente por la institución con sujeción a las normas y criterios que la práctica operativa había encontrado apropiados y útiles para el buen desempeño institucional. Este aspecto debe ser enfatizado en razón de que una buena parte de lo que se hizo y se está haciendo vivió un largo período de cuidadosa preparación en los catorce primeros años de vida de *Colciencias*.

- La disponibilidad de recursos para inversión significativa-

EDUARDO ALDANA

mente mayores a los que tradicionalmente se habían confiado a la entidad. Así, por ejemplo, de un presupuesto de inversión de aproximadamente 130 millones de pesos en 1982 se pasó a uno de 1700 millones de pesos en 1986. Tal incremento se hizo posible por la obtención de recursos del crédito externo, gestionado desde varios años atrás, y por la buena voluntad de las administraciones de los Presidentes Belisario Betancur y Virgilio Barco que respaldaron y, en el caso de la última, está respaldando la asignación de partidas cuantiosamente mayores para *Colciencias* dentro del presupuesto nacional.

- La presencia de la entidad en sectores críticos de la actividad socioeconómica del país. Mientras en períodos anteriores, *Colciencias* debía limitar sus acciones de orientación y fomento al sector oferente de conocimientos (universidades y centros de investigación), los nuevos recursos le han permitido llegar hasta las propias empresas y agencias productoras de bienes y servicios con diversos instrumentos y programas orientados a mejorar su capacidad de innovación y su productividad. Este nuevo campo de acción ha sido también el resultado de una más armoniosa colaboración con otros organismos públicos como el Ministerio de Hacienda, el Departamento Nacional de Planeación y varias empresas e institutos descentralizados y se ha traducido en programas en diversos sectores como los de bienes de capital y subcontratación (Desarrollo económico), el Fondo de Investigaciones del Carbón (Minas y energía) y el Centro de Desarrollo Tecnológico en Telecomunicaciones (Comunicaciones).

- Por razones similares, en este lustro *Colciencias* ha logrado vincularse con cierta intensidad y consecuencias benéficas a grandes procesos nacionales como el de descentralización y fortalecimiento de la vida municipal. Así, por ejemplo, la entidad ha venido apoyando actividades concretas de desarrollo científico y tecnológico, con amplia participación local y regional, en sitios y comunidades de los departamentos de Boyacá, Tolima y Magdalena y de las regiones de la Orinoquía y la Amazonia.

- La iniciación de programas de formación doctoral en las mejores universidades del país. Colombia se había venido quedando a la zaga de países de similar desarrollo en todo lo concerniente a la formación de sus recursos de alto nivel. Por esta razón desde *Colciencias* se ha impulsado, durante todo este período, una política de estímulo y apoyo financiero y técnico a la creación de programas de postgrado al nivel doctoral. La importancia de esta iniciativa probablemente significará que, en la historia del desarrollo científico y tecnológico del país, se recuerde a la década de los años ochenta por haber dado lugar al establecimiento de los primeros programas doctorales en universidades como la Nacional y los Andes.

- La creciente discusión de las políticas científico-tecnológicas en las esferas políticas del Estado. Este aspecto se ha hecho más visible durante los dos últimos años, especialmente con el Foro Nacional sobre Política de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo y la dis-

cusión en el Parlamento de la denominada Ley de la Ciencia.

Los logros de *Colciencias* en cada uno de los aspectos mencionados demuestran que la entidad tiene plena conciencia del papel crítico que desempeñan la ciencia y la tecnología en el mundo moderno como creadores de cultura, bienestar y riqueza. Ellos han sido posibles, en buena medida, por la clara visión que tienen su Junta Directiva y sus funcionarios de su papel como entidad de fomento a la que le corresponde estimular la actividad y la acción científica en todos los organismos públicos y privados asociados con la producción y el uso intensivo de conocimientos.

Por otra parte, es conveniente enfatizar que el país perdió mucho terreno en relación con otras naciones del Tercer Mundo en todo lo relacionado con el desarrollo tecnológico y la investigación científica. Recuperarlo no será fácil, pero no es imposible. Tres elementos serán decisivos:

- La materialización de la oferta del Señor Presidente Virgilio Barco en el vigésimo aniversario del Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas", *Colciencias*, de aumentar sustancialmente la asignación presupuestal de este fondo.

- El respaldo que reciba *Colciencias* de las asociaciones científicas. Este ha sido cada vez más sólido y visible, especialmente en el caso de la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, ACAC.

- El compromiso y la voluntad científica de, por lo menos, diez universidades capaces de emprender un amplísimo programa de emergencia destinado a formar la masa de investigadores necesaria para enfrentar los desafíos del final de este siglo y el comienzo del próximo milenio.

Ello permitirá, utilizando la idea expuesta por Santiago Ramón y Cajal para su país, que al carro de la cultura colombiana se le empiece a colocar la rueda de la ciencia. ●

